

MSS 385
777/1264
c.1

Domingo 22 de Julio de 1917

PALPANDO LAS CONSECUENCIAS.

A causa de la suspensión del jefe de la Inspección Sanitaria, ayer, dejó de funcionar ese servicio.

Los cien y ciento cincuenta enfermos que asisten diariamente a la oficina no encontraron quien les proporcionara atención médica.

Son estos los primeros resultados del vergonzoso decreto que comentamos hace días,

Desde mañana la Inspección estará a cargo de los médicos de ciudad que, por sus múltiples ocupaciones y por no ser especialistas, no podrán, a pesar de su buena voluntad, atender debidamente la oficina.

Los malos elementos del Municipio, pueden estar satisfechos; han logrado lo que, desde tanto tiempo perseguían: hacer salir, siquiera temporalmente, de la oficina al empleado que por su honradez y seriedad no se prestaba a sus repugnantes manejos.

Habría bastado al Jefe de la Inspección Sanitaria, suspender la clausura de unos cuantos prostíbulos que cuentan con defensores dentro del Municipio, para seguir tranquilo en su puesto. Los nombres de algunos de esos regidores, de los cuales ha sido instrumento el Alcalde, los conocerá dentro de poco la ciudad. La votación que tendrá lugar en la próxima sesión en que se trate de ese asunto, bastará para indicar al público cuales son los amparadores del vicio.

Los que, como nosotros, han seguido de cerca la actuación de la Municipalidad guiándose por los actos y no por las palabras y declaraciones de los que lucran con la inmoralidad, no experimentarán, ciertamente, una sorpresa. En cambio, la masa del público sabrá a que atenerse respecto a la personalidad de cada uno de los miembros del Municipio; y verá que cuanto ha dicho la prensa queda pálido al lado de la realidad.

La funesta impresión producida en la capital, por el decreto que suspende al jefe de la Inspección Sanitaria, tendrá por lo menos la ventaja de indicar con evidencia, si, a pesar de la desmoralización, queda dentro del Municipio un núcleo de personas honradas, capaces de detenerla, o si hay que proceder, de una vez por todas, al cambio mismo del régimen.

El público, conoce ya, la calidad de algunos representantes de la Municipalidad. Dentro de poco sabrá la de todos.

L.